

# Lugares con encanto

## MUSEO MUNICIPAL DE ENCAJE Y BLONDA de ALMAGRO



El Museo Municipal de Encaje y Blonda se encuentra en plena Plaza Mayor de Almagro y surgió a partir del reconocimiento público a una labor artesanal arraigada en Almagro y algunos de los municipios del Campo de Calatrava, durante cientos de años.

En el siglo XIX, Almagro se convirtió en el punto de referencia de la blonda nacional. La blonda es la exquisitez más fina y delicada del encaje de bolillos a partir de hilos de seda.

Aunque las gestiones del Ayuntamiento se iniciaron anteriormente, el proyecto de constituir este museo se hizo realidad en junio de 2004, gracias además, a las donaciones y cesiones de numerosos almagreños, y al apoyo de instituciones, como la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.

El encaje de bolillos llegó a Almagro en el siglo XVI con la llegada a España de los flamencos de los Países Bajos acompañando al futuro Rey Carlos I. La difusión de esta artesanía se intensificaría dada la tradicional vinculación lanera de Castilla con aquella región de Europa.

El encaje como labor remunerada existía ya a fines del siglo XVI y principios del siglo XVII en La Mancha, pues Cervantes, en *El Quijote* nos ofrece dos citas que así lo confirman: *“cómo es posible que una rapaza que apenas sabe menear doce bolillos de randas...”*; *“...Sanchica Panza gana haciendo puntas ocho maravedíes, ahorros que va poniendo en una alcancía para ayuda de su ajuar”*.

El uso del encaje de bolillos en la vestimenta tiene su máximo esplendor en el siglo XVII y en los siglos XVIII y XIX se desarrollará en especial el uso de las mantillas de blonda.

Hasta el siglo XX el encaje de bolillos ha sido una actividad propia de las mujeres del medio rural, cuyo aprendizaje era transmitido de madres a hijas, heredando los conocimientos, patrones y diseños. Las reuniones de vecinas en torno a las almohadillas, por la tarde, en calles y patios era algo habitual además de constituir un complemento económico a la renta familiar.

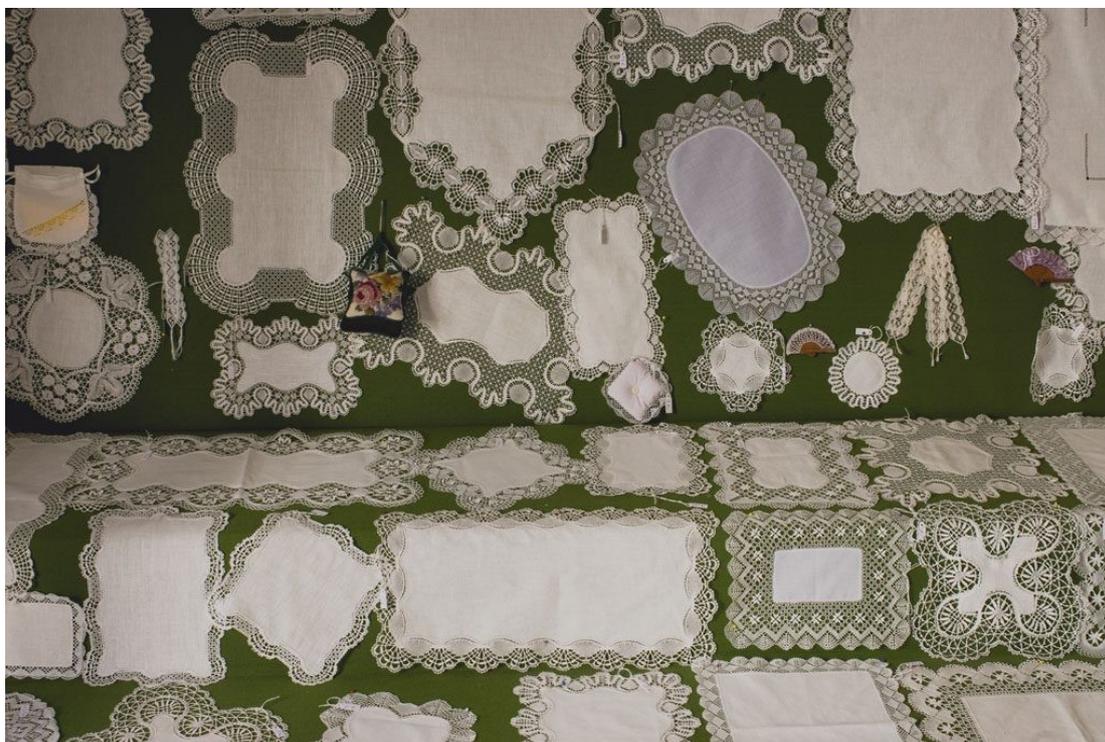
En el siglo XVIII, en Almagro se estableció una fábrica dedicada a hacer encajes de hilo y seda, siendo sus dueños el matrimonio formado por Don Manuel Fernández y Doña Rita Lambert. A lo largo del siglo XIX otras fábricas encajeras que fomentaron y comercializaron el encaje y la blonda de la localidad y la comarca del Campo de Calatrava.

.El Museo Municipal de Encaje y Blonda cuenta con fondos propios, entre los que merece destacarse la donación de una importante colección de "picaos", efectuada por los herederos de Don Toribio Martínez (encajero de la ciudad), compuesta por piezas de diferentes épocas y formas, mostrándonos la riqueza y variedad de formas y usos que, a lo largo del tiempo, ha tenido esta producción artesanal.

Además se muestran piezas ya confeccionadas de encaje de bolillos, con variedad de formas y dibujos: lenzado, medio punto, guipur, punto encontrado, bretón, etc., utilizando para ellos motivos geométricos, florales, animales, etc.

Los fondos del museo se completan con una muestra de trabajos de encaje realizados con seda natural descruzada, la blonda, con cuya técnica se realizan pañuelos, velos, abanicos y sobre todo la famosa mantilla de Almagro.

Para completar la muestra, otra sección de este museo está dedicada a los utensilios con los que se elaboran los trabajos: almohadillas, picaos, bolillos, etc.



#### **FUENTES:**

<https://www.turismocastillalamancha.es/patrimonio/museo-municipal-de-encaje-y-blonda-15861/descripcion/>

<http://www.almagro.es/turismo/lugar/que-visitar/almagro/museo-del-encaje>

<https://apartamentolaencomienda.es/museo-del-encaje-y-blonda-almagro/>

